

LIBROS

Raúl Morodo:
Perfil de un
político

"Santiago Carrillo" y "Raúl Morodo" son los dos primeros títulos de la nueva colección "Políticos para unas elecciones", de la editorial Cambio 16. María Eugenia Yagüe y Javier Alfaya, sus autores.

Javier Alfaya se aproxima a la personalidad de Morodo a través de su biografía, de conversaciones sobre temas políticos y de su posible ideario.

Raúl Morodo (El Ferrol, 1935) es —y aquí queda reflejado— uno de los políticos españoles más veteranos. Este "político nato" figura en la oposición desde sus años de estudiante de Derecho en la Universidad de Salamanca. Allí, ligado al profesor Tierno Galván, será secretario del "Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político" y participará en la creación de la Asociación para la Unidad Funcional de Europa. Expulsado de la Universidad en 1957, viene a Madrid, donde es detenido y procesado. En 1960 lee su tesis doctoral y más tarde consigue plaza como profesor encargado de cátedra, cargo del que es purgado posteriormente, así como del Instituto de Estudios Políticos. Será Carlos Ollero —"uno de los más preclaros liberales de la Universidad española"—, que en su día ayudó también a Tierno



Raúl Morodo.

Galván a ser profesor, quien ayudará a Morodo, que vuelve a la Universidad en la primavera de 1961, para dar un curso sobre el Estado canovista en la Facultad de Políticas, que es "la más politizada de la Universidad"... Luego vendrá la experiencia americana —Puerto Rico, México, Estados Unidos, Chile—, los intentos de lograr una cátedra, la aventura en el CEISA de Vidal Beneyto, la creación con Tierno de la Federación Socialista del Centro, su trabajo en el "Boletín Informativo de Ciencia Política", de Ollero, el logro de una posición estable en la Universidad, el Partido Socialista del Interior, luego PSP; la Junta Democrática, Coordinación Democrática (el día de cuya presentación volvió a ser detenido), etcétera. Todo ello ha hecho que sea "uno de los rostros más conocidos de la oposición democrática española". "Correcto, distante, un tanto frío en sus palabras (...), los veinte o más años de militancia política activa han dejado en él el peso de un gran sentido de las relaciones humanas, del saber estar, del poder ser amable incluso cuando hay que decir una cosa desagradable".

¿Cómo es políticamente? La conclusión a que llega Alfaya, mediante un análisis de su pensamiento, sus declaraciones y sus afinidades, es la siguiente: "Una indagación del pensamiento de Morodo difícilmente puede revelarnos como un socialista marxista. Posiblemente el paso del tiempo vaya perfilándolo como realmente es: un político de izquierda moderada, razonable, pragmático y sumamente inteligente". Y más adelante nos dirá: "Radicalismo democrático. Más que marxismo, ne aquí el rótulo que convendría a Morodo". "Empirismo, pues, cautelada, sentido de las realidades cotidianas, alejamiento de los grandes problemas teóricos". "Socialdemócrata avanzado, federalista, humanista, tercermundista". "Raúl Morodo es un hombre de izquierda convencido de que nuestros seculares problemas tienen arreglo por la vía pacífica y pactada...".

Y el propio Morodo resume así sus "veinte años de esfuerzos" políticos: "Luchar contra el franquismo desde el interior, ayudar, junto con otros sectores de la oposición, a buscar una alternativa democrática; integrar a múltiples sectores sociales, trabajadores y profesionales, en la empresa común de una sociedad abierta y antirrepresiva; re-

saltar el papel histórico de las nacionalidades y regiones que constituyen el Estado español; renovar los viejos esquemas marxistas, modernizando el marxismo, como método de conocimiento y transformación social, partiendo de los nuevos datos de nuestra sociedad tecnológica, etcétera..." ■ V. M. R.

Primera y última
novelas
de Virginia Woolf

El 9 de marzo de 1913, Virginia Woolf entrega el manuscrito de "The voyage out" a su editor. La novela aparece en marzo de 1915. Entre ambas fechas, Virginia intenta, por segunda vez en su vida, el suicidio. "Between the acts" aparece en 1941, meses después de que la autora hubiese conseguido poner punto final a su vida. El original de la obra estaba ya terminado, nos advierte Leonard Woolf, sólo faltaba la última revisión. En su opinión, Virginia no hubiese introducido modificaciones esenciales, sino pequeñas correcciones.

En la vida de Virginia Woolf las novelas van unidas siempre a sus crisis depresivas. Entre su primera y su última novela han transcurrido veintiséis años y Virginia ha llevado a cabo una intensa actividad literaria y alcanzado algunas críticas muy favorables. Sus obras de más éxito, "Al faro", "Orlando", "Las olas", han sido escritas, precisamente, en el centro de ese lapso de tiempo: 1927, 1928 y 1931. El público español las tiene ahora a su alcance al mismo tiempo ("Fin de viaje", Caralt, ya editada en 1946, reeditada en 1976; "Entre actos", Lumen, Barcelona, 1976). La reflexión comparativa entre una y otra surge así dentro del lector como un hecho natural, necesario.

"Fin de viaje" mantiene una estructura temporal lineal y transcurre en un tiempo limitado, algo menos de un año; el escenario es, primero, un barco —sigue, por tanto, el trayecto de un viaje— y, después, una isla no localizada, tal vez del trópico. Los personajes centrales —dos mujeres y dos hombres— van creando entre ellos un complejo universo de relaciones. El tema de la novela no es otro sino el desarrollo de las relaciones humanas. Lo que cuenta es la vida interna de los personajes, el modo



Virginia Woolf.

en que cada uno vive la vida (1). Lo que se analiza de un modo especial es la relación hombre-mujer: pocas veces habían sido las mujeres tan honestas y cuidadosamente analizadas. Rachel y Helen son dos personajes complementarios, la primera está despertando a la vida, que le produce al mismo tiempo confusos sentimientos de rechazo y profundo asombro, la segunda la observa desde la madurez, la acepta con todas sus contradicciones. Cuando se produce el amor, los personajes registran una poderosa transformación, no sólo los enamorados, sino aquellos que les rodean. Es el mundo interior lo que cambia, no el exterior, casi imperturbable. Lo mismo sucede con la muerte. Los personajes, al final de la novela, sólo viven en función de la muerte que se ha de producir, como, días antes, sólo vivieron en función del amor que veían desarrollarse ante sí o dentro de sí. Más que el hecho dramático de la muerte, lo que se resalta es su capacidad para derrumbar interiormente a las personas. Tanto el amor como la muerte nos transforman por necesidades íntimas e imperiosas.

En "Entre actos" todo ha alcanzado la máxima depuración. Los elementos de que se sirve la autora son mínimos. La novela transcurre en un solo día, en un solo lugar. Si bien el tema sigue siendo el mismo —las relaciones humanas—, apenas hay ya desarrollo de las mismas, sino sucesión de sentimientos. Importa más lo que cada uno piensa y, sobre todo, siente, que las mis-

(1) No sólo llegamos a conocer el mundo interior de los protagonistas, sino que los personajes secundarios se nos muestran con igual transparencia. En las pocas páginas en que aparece Clarissa Dalloway —personaje que será luego el centro de la novela que lleva su nombre (1925)— llegamos a apresar su personalidad, que maravilla a Rachel y suscita las burlas de Helen y que es, sin duda, uno de los personajes mejor penetrados por Virginia Woolf.

mas palabras que se cruzan. El personaje central es una mujer casada, Isa, que va detectando, a lo largo del día, las distancias, reales e imaginarias, entre las personas. La transformación del mundo íntimo no viene ya dada por grandes sentimientos como el "amor" y la "muerte", sino sensaciones mucho más sutiles e indefinibles, más fugaces también. Las personas pasan, se nos dice, a través de una densa constelación de sentimientos en un solo día: se enamoran, sueñan, bajan a la realidad, se aburren, se sienten ajenas entre sí y en íntimo contacto; todo esto sucede casi a la vez.

La autora escoge un día en que ha de llevarse a cabo una representación teatral en una casa de campo; en ese momento, ante ese escenario y espectáculo, gente de todas clases y edades se congrega. Ese día es, pues, como una muestra variada de la vida. Los personajes no entienden la obra representada, apenas si pueden oír la bien, las vacas mugen, los niños gritan o se olvidan del texto, pero todos reaccionan ante ella de una forma profundamente emocional. Como la autora los muestra al final, la obra es un auténtico espejo donde ellos se miran.

Como todo se ha llevado al límite, el lenguaje se ha hecho conciso, sumamente económico y poético, haciendo a la obra breve e intensa, más cercana al poema que a la novela. Obra calculada, medida, magistral, donde los elementos que ya integran la primera novela han alcanzado la máxima elaboración. Leerlas, pues, una tras otra, nos da la medida del proceso de la escritora, que logra, en toda su plenitud, apresar lo esencial. El camino que tuvo que recorrer fue largo y terrible. Al final, en esa depuración total de su arte, la persona de la artista sucumbió. No deja de ser estremecedor que en este, como en otros casos, la realización del arte haya ido unida a la aniquilación de la vida. ■ S. PUERTOLAS.

"Sexo y dominación"

Imagino que muchos de ustedes recordarán las trastiendas de las librerías (aún existen, pero con muchos menos volúmenes). Eran unos lugares de no fácil acceso, en los que el librero amigo mostraba sus tesoros prohibidos: los Sade, H. Miller y un larguísimo etcétera que la estu-

pidia censura no dejaba pasar. Comprábamos nuestro libro y salíamos a la calle con un ligero temor, y también un gusto que el placer de haber delinquido nos proporcionaba.

Por lo que a sexo se refiere, tuvimos ocasión de conocer desde las técnicas amorosas hasta la función y alcance de un orgasmo, pero siempre por parcelas, por espacios cerrados, como si el sexo y sociedad (economía, política, etcétera) fueran disolubles. No faltó quien, aprovechando la casi imposibilidad de acceso a libros "serios", recopiló, plagió y llenó de aberraciones un pretendido "Libro de la vida sexual". Por esta y otras muchas razones, hacía falta en la actualidad un trabajo honesto y, sobre todo, con visión histórica, como el de Enrique González Duro (1).

Se nos tiene que recordar con frecuencia que la vida sexual ha de ser satisfactoria, que los poderes públicos saben manipular la más y mejor cada día, que las frustraciones, la soledad y la impotencia van creciendo de forma alarmante, y que el sexo y sus pulsiones pueden ser inicio de una hermosa subversión. Hay que luchar para que no pueda darse lo que con sagacidad escribe E. González: "Hábilmente, el 'establishment' logra que buena parte de la situación general de frustración, de disgusto y de temor, así como la agresividad resultante de ella, se recanalice y se oriente hacia la lucha competitiva individual por el ascenso social y por el aumento del poder adquisitivo...". ■ JORGE A. MARFIL.

(1) "Represión sexual, dominación social". Editorial Akal.

V Quincena Cultural del Libro Vasco en Bilbao

"Nuestra cultura la queremos, la necesitamos, porque sabemos que la cultura dignifica al hombre y por que sabemos que si alguien ha encontrado una mayor opresión para dignificarse con ella, es el hombre vasco". Con estas palabras daba comienzo la presentación de la V Exposición del Libro Vasco, que, por iniciativa de Galería del Libro se celebró en Bilbao del 14 al 18 de febrero.

Un encadenamiento de áspersas interrogantes dibujaba a continuación el largo camino de miseria y opresiones que a lo largo de las

cuatro últimas décadas ha encorseado la cultura vasca. "Cultura sin libertad es un imposible. ¿Dónde está entonces la cultura del País Vasco? ¿Desde cuántos años nuestra lengua sobrevive asfixiada por otras extrañas, reprimida, sin tener las mismas posibilidades? ¿Durante cuánto tiempo hablar euskara ha sido casi un pecado, una combinación de colores perseguida, vestir un kaikú o llevar una lauburu ser sospechoso, una historia no contada por sus mismos protagonistas, una geografía rota, dividida, unas leyes y derechos pisoteados?... ¿Qué dirían nuestros antepasados a los vascos del siglo XX de ver esta sepultura en que vivimos?".

Sin embargo, a pesar de todas las zancadillas y de la escasa producción literaria en euskara, que en un larguísimo período fue concebida como cosa exclusiva de clérigos, asistimos hoy a un florecimiento de las letras vascas que en algunos renglones (lingüística, temas de actualidad, historia...) alcanza ya un verdadero "boom". El fenómeno, que arranca en 1964, se cifra hoy en la edición anual de más de cien títulos en euskara, situándose el índice de crecimiento entre los más altos del mundo.

La masiva aportación de una generación de jóvenes escritores con formación universitaria que acentúa el fenómeno de modernización y secularización de la literatura vasca, es canalizada por un reducido número de editoriales que cumplen su labor en medio de grandes dificultades, sobre todo económicas, dado lo reducido de las tiradas y las particulares características del mercado del libro vasco.

Un capítulo importante de la producción de obras en euskara lo ocupa la edición de libros de texto para ikastolas, labor meritoria que "Iker", "Gordailu" y otras tratan de cubrir con entusiasmo y competencia.

El libro vasco es una realidad en auge, pero que aún adolece de falta

de normalización, lo mismo que el euskara que carece de oficialidad y consecuentemente de uno de los requisitos fundamentales para su desarrollo definitivo.

En lo que a popularización, difusión y lanzamiento de libros vascos se refiere escasean las iniciativas. Exceptuando la Feria del Libro y del Disco Vascos de Durango, la más reciente de San Sebastián, la exposición que organiza Galería del Libro y un par de casetas en la Feria del Libro de Bilbao, el panorama aparece absolutamente desertizado. "Por eso —dice Zaballa, de Galería del Libro—, lo bueno sería sacar a la calle esta quincena que yo vengo organizando desde hace cinco años, que todos los libreros de Bilbao interesados en la cultura vasca organizaran una exposición mancomunando esfuerzos".

La característica más acusada de la V Exposición del Libro Vasco fue la afluencia de gente joven, que se volcó en los libros sociopolíticos del momento y en las obras de lingüística, sin olvidar la Historia y viejos escritos que parecían condenados por la evolución de las cosas. Todavía siguen sufriendo tropiezos y muy serios. El reciente secuestro de "La autonomía del País Vasco desde el pasado al futuro", editado por Txertoa y del que son autores los conocidos dirigentes del MC de Euskadi Manu Escudero y Javier Villanueva no es más que el último episodio de una larga lista de discriminaciones y arbitrariedades que impiden o dificultan ese proceso de renacimiento cultural en Euskadi.

Otro fenómeno de interés que ha quedado resaltado con la concesión del lauburu de plata en la V Exposición del Libro Vasco es la aventura emprendida por un equipo de científicos e investigadores, que como contribución a la Universidad vasca han elaborado un diccionario de Biología y Geología que se complementará con otros trabajos monográficos de Matemáticas, Geografía, etcétera, posibilitando así el desarrollo del euskara en el terreno de las ciencias. ■ PERU ERROTETA.



MUSICA

Actualidad musical: Los hombres de Mauricio Kagel

Una de las principales pruebas de la pobreza del panorama